

# **EL TRABAJO EN EQUIPO, LA PLANIFICACIÓN Y LA CONCERTACIÓN DE SERVICIOS EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL**

**Oscar Martínez Rivera; Lisette Navarro Segura; Francesc Garreta Gambús.**

*Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés*

*c/ Santaló, 37, 08021 Barcelona*

[omartinez@peretarres.org](mailto:omartinez@peretarres.org) 934152551

Con el título “El trabajo en equipo, la planificación y concertación de servicios en la práctica profesional” se presenta la experiencia formativa que se desarrolla en el segundo curso de la Diplomatura de Educación Social con la intención de que los estudiantes investiguen y reflexionen sobre la práctica de la planificación socioeducativa en un contexto de concurso público para la concertación de un servicio.

A lo largo de un semestre se combinan diversas formas de aprendizaje: investigación sobre los instrumentos de planificación socioeducativa, análisis de experiencias institucionales, sesiones de debate sobre las culturas profesionales, simulación de la constitución de una organización social para que los estudiantes puedan elaborar una propuesta de gestión.

La experiencia se articula con la convocatoria de un concurso público para la concertación de la gestión de un recurso socioeducativo y finaliza con la defensa pública de la propuesta de cada grupo de estudiantes ante tribunal y el resto de compañeros de curso.

## **EL TRABAJO EN EQUIPO, LA PLANIFICACIÓN Y LA CONCERTACIÓN DE SERVICIOS EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL**

### **1.- INTRODUCCIÓN**

La presente experiencia se ubica en el marco de prácticum (espacio de grupo reducido de estudiantes y teórico-práctico) de la diplomatura de educación social de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés (Universidad Ramon Llull). La propuesta se hizo de manera simultánea en cada uno de los 5 grupos que conforman todo el segundo curso de esta titulación.

La propuesta presentada constituía uno de los trabajos de esta asignatura. El estudiante realizó también un trabajo individual que no describiremos. El

encargo consistía en la búsqueda y diseño de los instrumentos para la gestión socioeducativa de una casa de acogida para mujeres en situación de maltrato con el fin de optimizar el funcionamiento del dispositivo. La misma propuesta podría formularse con otro tipo de recurso dado que el interés fundamental es el de conocer las características de cada instrumento de planificación, así como la necesaria coherencia entre ellos.

Las herramientas que se pidieron fueron las siguientes: Proyecto Educativo, Reglamento de Régimen Interno, Proyecto Educativo Individualizado, Evaluación y Memoria, Programas, Protocolos (entrada y salida), Herramientas de coordinación, y Expediente Educandos.

El encargo de estas herramientas se hace bajo un supuesto generalista para este tipo de dispositivos sociales, teniendo en cuenta que pueden haber otras herramientas pero que, en todo caso, éstas son las fundamentales o las más utilizadas.

Objetivos:

- Reconocer los aspectos claves de los principales instrumentos para la planificación y gestión socioeducativa.
- Identificar las diversas culturas profesionales en relación con el uso de los instrumentos.
- Conocer la fase concursal de la concertación de servicios por parte de las administraciones públicas
- Ser capaz de defender en público el trabajo realizado
- Sistematizar el trabajo en equipo

## **2.- METODOLOGÍA**

La metodología incluyó las siguientes cuestiones:

- Simulación de un concurso público con las bases de puntuación del mismo sobre la demanda de diseño de instrumentos de planificación socioeducativa de una casa de acogida para mujeres maltratadas.
- Simulación del grupo como entidad de iniciativa social que se presentaba al citado concurso.
- Investigación sobre el diseño de instrumentos para la planificación y seguimiento de la acción social.
- Defensa del trabajo ante tribunal y el resto del grupo de segundo curso.

## **3.- RELATO DE LA EXPERIENCIA**

Nada más presentar el trabajo, una de las cuestiones que aparece por parte del alumnado es la crítica inmediata del formato propuesto en tanto que creen que fomenta la competitividad. En este sentido, el grupo de profesores hacen referencia a que en el sector social es habitual que las administraciones públicas abran concursos para la adjudicación de la gestión de servicios y que el trabajo pretende reproducir esa práctica.

Paralelamente a la creación del proyecto común, los estudiantes están realizando prácticas en diferentes entidades que gestionan diferentes servicios sociales. Lógicamente, uno de los encargos que tienen es hacer un análisis de los diferentes instrumentos que se utilizan allí.

De esta manera, la creación del proyecto de forma conjunta se debe realizar en base a la observación de la utilidad y el uso de las diferentes herramientas en el centro de prácticas.

Dado que cada estudiante puede analizar los instrumentos de su centro de prácticas, se les encarga poner en común al grupo la reflexión que les suscita la utilización de estos, la conveniencia de su utilización y posibilidades de mejora.

La tarea de poner en común las herramientas y protocolos de los distintos centros de prácticas evidencia la necesidad de consensuar un modelo de intervención y determinar un posicionamiento compartido entre todos los miembros del grupo. Se hace patente que la adecuación de las herramientas depende del enfoque metodológico, tarea que ocupará al grupo a lo largo de las primeras semanas y que llevará a que terminen optando por diferentes concreciones del encargo. La apertura de éste así lo permite.

Las defensas ante tribunal ponen en evidencia la diversidad de enfoques y orientaciones del profesorado que tienen que ver con las diferentes concepciones de la profesión (paradigmas en los que se sustentan) de los cuales se desprenden varias modalidades de profesionales (tecnocráticos y críticos).

La pregunta que operaba en la corrección y resolución final del concurso fue: ¿qué tipo de profesional da mejor respuesta a las problemáticas sociales?, ¿Qué profesional se pide desde el mercado laboral?

El encargo no estaba del todo cerrado -aunque la percepción inicial por parte de los profesores era que sí lo estaba en gran medida- y esto facilitó diferentes desarrollos del mismo. ¿Es esto negativo? ¿O más bien tiene que ver con lo que pasa en el campo profesional?

La realidad es compleja y se caracteriza por: diferentes modelos de comprensión y aproximación a la realidad; diferentes maneras de construir y gestionar recursos, así como intervenciones que ponen en evidencia dicha complejidad del campo social.

Otras preguntas que nos formulamos fueron: ¿pueden los alumnos cuestionar un encargo? ¿y los supuestos que lo sostienen? Y en todo caso ¿están dispuestos a asumir las consecuencias? En último término, los

docentes ¿hasta dónde estamos dispuestos a flexibilizar? Durante el proceso, una parte del alumnado siguió pensando que el formato concurso no era adecuado por su vertiente competitiva. En definitiva, se reprodujo un contexto de realidad profesional que después permitió formular una reflexión al alumnado relacionada con la posición que se toma ante esta realidad. Es decir, se devolvió la crítica que formulaban del contexto reproducido hacia la actitud de este. La posibilidad de construir un único trabajo entre grupos de clase, subvirtiendo la misma propuesta de concurso y sumando así lo mejor de cada trabajo era algo posible pero que no propusieron.

En definitiva se tenía que señalar que la propuesta docente tenía que ver con reproducir un contexto competitivo que en ningún caso determinaba su actitud ante el mismo. Al respecto, es evidente que el poder de las situaciones incidió en su actitud pero también la tendencia a la crítica sin reflexión individual. Todo ello, sin embargo, se presentaba como posibilidad de trabajar las actitudes y competencias profesionales (uno de los ejes centrales del prácticum).

Por otra parte, los docentes pudieron aprovechar la ocasión para contrastar sus diferentes orientaciones, diferentes criterios de corrección, algunas confusiones del encargo inicial y, finalmente, abrir un debate sobre el tipo de profesional que el mercado laboral demanda.

Por otra parte, la presión de las defensas facilitó la optimización de algunos trabajos y el hecho de tener que responsabilizarse del contenido de los mismos. Asimismo, la metodología permitió tomar cierta conciencia de la dicotomía entre el enfoque tecnocientífico y el crítico. Dicotomía que no debería ser excluyente, aunque muchas veces lo es.

En definitiva, esta metodología permitió construir un contexto educativo, es decir, con muchas dosis de educabilidad, generador de crisis y por tanto de posibilidades.

Los días previos a las defensas de los proyectos se podía percibir una sana tensión entre los alumnos. La mayoría de los grupos optaron por elaborar materiales de difusión de sus proyectos que les permitieran complementar las presentaciones con trípticos institucionales que presentaran los valores y los grandes principios de su organización.

A lo largo de las defensas de los trabajos “algo pasó”, en el sentido que supuso una experiencia educativa que no sólo tenía que ver con conocimientos teóricos sino con cierta posición personal ante la realidad. Entendemos que una de las funciones docentes es provocar que “pasen cosas”, favorecer acontecimientos que generen experiencias y por tanto aprendizajes. Es en este sentido, una metodología que requiere de la cooperación de los diferentes agentes educativos posibilita la construcción de marcos potencialmente educativos.

En este sentido se da el caso que al final de todo el proceso el estudiante ha desarrollado competencias explícitas sobre el contenido en sí del ejercicio, pero también las ha conseguido en lo que se refiere a formulación de propuestas pedagógicas. Estas segundas competencias no estaban

formuladas como objetivo inicialmente a la hora de planificar y diseñar la experiencia, pero nos hace pensar que en futuras propuestas podríamos incorporar estos objetivos en el diseño.

No es habitual que el estudiante de educación social caiga en la cuenta que no solamente es importante fijarse en el contenido de los ejercicios en sí, si no que toda la parte metodológica la pueden incorporar al abanico de herramientas que tendrán que hacer servir como profesionales.

Por este motivo, el equipo de profesorado, vimos interesante el debate que se generó en relación a la propuesta metodológica. Es por eso que llegamos a plantearnos, como decíamos anteriormente, si se podría dar el caso de diseñar un ejercicio en que el estudiante pudiera plantear cambios significativos del propio encargo.

El debate a partir de esta posibilidad se abrió entre el grupo de estudiantes pero también de manera importante entre el grupo de profesores/as.

### **3.- COMPETENCIAS QUE DESARROLLA Y COMO SE EVALÚAN**

#### **3.1.- Competencias**

- Capacidad para elaborar y formalizar los documentos básicos que regulan la acción socioeducativa en el ámbito no formal: Proyecto de centro, proyecto educativo individualizado, reglamento de régimen interno y otros informes sociales y pedagógicos.
- Capacidad crítica y autocrítica para la transmisión, desarrollo y promoción de la cultura profesional.
- Habilidades para potenciar las relaciones interpersonales entre los grupos.
- Habilidad para la gestión y organización de las instituciones educativas.

#### **3.2.- Como se evalúa**

Una parte de la nota final corresponde al proceso que ha seguido el grupo a lo largo del semestre para la elaboración del trabajo. Este porcentaje de nota lo elabora cada profesor para su grupo. Pero también hay un porcentaje importante de la nota final que se elabora a partir de la evaluación que hace cada profesor del resto de trabajos presentados.

El hecho de hacer una evaluación puntuando los mismos ejercicios diferentes profesores supuso un esfuerzo importante de trabajo en equipo por

parte de los profesores. No fue tarea fácil poder evaluar de manera conjunta y sobre todo poder diseñar un instrumento de evaluación el máximo de preciso posible para llegar a la coincidencia de nota o al menos llegar a unificar al 100% los criterios. Este es un aspecto que desarrollamos en las conclusiones puesto que tiene especial relevancia a nivel metodológico.

Esta última parte corresponderá a los ítems de evaluación (simulando, en parte, un concurso público concretando los puntos que vale cada apartado) que han recibido inicialmente los estudiantes y que corresponde a la entrega física del trabajo y la breve exposición en público.

Se concreta de la siguiente manera:

Presentación y Finalidad	10 puntos
Reflexión/Justificación de la necesidad de la herramienta, riesgos asociados a su uso, posibilidades...	
Objetivos	5 puntos
Descripción	10 puntos
¿Quién la elabora?	5 puntos
¿Quién la implementa? ¿Cuándo? ¿Cómo?	5 puntos
¿Quién hace el vaciado? ¿Cuándo? ¿Cómo?	5 puntos
¿Quién la revisa ? ¿Cuándo? ¿Cómo?	5 puntos
Vinculación con otras herramientas	5 puntos
Propuesta de herramienta	20 puntos

La puntuación máxima en cuanto al apartado metodológico de presentación del trabajo se establece con las siguientes puntuaciones:

Análisi de la información	5 punts
Redacción del trabajo	5 punts
Aspectos formales: portada, configuración de la página, encuadernación, elementos organizadores, presentación gráfica, bibliografía, apéndices y orden de la presentación.	5 punts
Ortografía, citación de autores, notas a pie de página y uso de siglas	5 punts

La puntuación máxima en cuanto a la defensa oral del proyecto será de 10 puntos.

Valoración final:

Trabajo Excelente: de 90 a 100 puntos

Trabajo Notable: de 70 a 89 puntos

Trabajo Aceptable: de 60 a 69 puntos

Trabajo Suficiente: de 50 a 59 puntos

#### 4.- REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

Los profesores de la asignatura valoraron positivamente esta experiencia en tanto a que los objetivos marcados se consiguieron en buena medida y por la gran mayoría de grupos.

Hay algunos aspectos que deseamos destacar del ejercicio realizado:

El estudiante realiza un aprendizaje significativo a la hora de plantear su proyecto teniendo en cuenta que parten de la experiencia concreta de cada uno de los centros de prácticas. El hecho de estar realizando el ejercicio paralelamente a la práctica supone un aspecto motivador para poder ver y destacar aspectos positivos de los diferentes protocolos que se utilizan, pero también para poder hacer propuesta de mejora. Por lo que respecta a estas últimas es importante el hecho de que todos los integrantes del grupo aportan la documentación de su recurso de prácticas y pueden valorar el hecho de fusionar diferentes protocolos y ver la conveniencia de introducir los puntos fuertes de cada protocolo. Al final se genera un trabajo colaborativo que llega a la propuesta final del grupo que más tarde tiene que defender.

Aunque el encargo era el mismo para todos los grupos está claro que el resultado final fue diferente en cada grupo en referencia a: temporalizaciones,

capacidad de trabajo en equipo, contenido del trabajo, sobre dar más importancia a unos aspectos o a otros...

En este sentido, cabe destacar el hecho de que, a pesar de la concreción de la evaluación, se hicieron evidentes ciertas diferencias en la percepción de cada trabajo por cada profesor y, por tanto, diferencias en referencia a la puntuación final. Este aspecto generó un espacio de reflexión entre el profesorado muy interesante donde se ponían de manifiesto las dificultades para realizar encargos idénticos entre diferentes grupos.

Al hacerse evidente durante el proceso de la importancia de la comunicación entre el profesorado, se consiguió un sentimiento de necesidad de un trabajo en equipo muy a fondo.

Se valora también muy positivamente la actitud de concentración e interés reflejada de los estudiantes durante la sesión de más de dos horas donde se expusieron los trabajos ante el resto de compañeros y el grupo de profesores.

Del mismo modo se valoró especialmente, por parte de los estudiantes, la consciencia de la importancia del trabajo en equipo en la vida profesional.

Esta experiencia también supuso muchas reflexiones desde el punto de vista de los diferentes docentes universitarios que participaron. De entrada, aunque ya lo intuíamos, fuimos conscientes, y así lo apreciamos, de las dificultades que había para poder hacer una evaluación precisa de los encargos que se hacen a los estudiantes. El trabajo en equipo por parte de los docentes fue de mucha intensidad ya que todos teníamos que conseguir evaluar teniendo en cuenta los mismos factores y consiguiendo el máximo de homogeneidad y exigencia.

El resultado de este proceso producía puntuaciones diferentes por parte de cada docente de los mismos trabajos. Aunque las diferencias no eran importantes si que creíamos conveniente poder poner en común este aspecto de reflexión en torno al margen que había entre unas valoraciones y otras aunque se había hecho un diseño de la evaluación bastante preciso de entrada.

Por otro lado también hay un aspecto a destacar en referencia a la base teórica que realizaban los estudiantes. En este sentido justamente fue interesante realizar esta actividad teniendo en cuenta que no existe prácticamente literatura publicada en relación a los protocolos que los estudiantes construían. Así pues, se descubrió un posible tema para realizar alguna publicación innovadora en el área.

Pero también hay que decir que había estudiantes que, tal y como sucede en numerosas ocasiones, ponían en duda la productividad que se genera en propuestas de trabajo grupal, ya que manifiestan tener problemas para conseguir tener espacios de verdadero trabajo en equipo. En este sentido merece la pena también plantear la posibilidad de formar al profesorado para poder generar herramientas de trabajo colaborativo y en equipo para los estudiantes.

En definitiva, el ejercicio llevó al aprendizaje deseado sobre el cuestionamiento de las herramientas que utilizan este tipo de dispositivos sociales, pero además alentó reflexiones propias de la formación y la profesión de la educación social que merecerán plantear explícitamente en el próximos diseño de la actividad.